PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Manuela Aroca Mohedano

Entrevistado: Andrés Prieto Arana

Fecha de la entrevista: 17 de junio de 2008

Lugar: Valencia

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: NIÑEZ Y PRIMERA JUVENTUD: EL PAÍS VASCO ANTES DE LA PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA.

00:00:00:

Entrevistadora: Buenos días Andrés, vamos a empezar una entrevista, hoy es 17 de junio de 2008. ¿Me puede, por favor, decir su nombre completo.

Andrés Prieto: Andrés Prieto Arana.

E.: ¿Cuál es la fecha de nacimiento suya?

A.P.: 16 de enero del 18.

E.: ¿Y dónde nació?

A.P.: En Éibar.

E.: ¿Cuál es el nombre de sus padres?

A.P.: Andrés y Elisa.

E.: ¿Y su procedencia geográfica, de dónde son ellos, también vascos?

A.P.: Vascos.

E.: ¿De dónde son?

A.P.: De Éibar y..., de Irún y de Éibar.

E.: ¿A qué se dedicaba su padre?

A.P.: Mi padre era comerciante. Era un buen pulidor, que hacía tijeras, y tal…, cuchillos y todo eso… Era comerciante, teníamos...

E.: Tenía una tienda donde vendía lo que fabricaba.

A.P.: Teníamos tiendas de ultramarinos y un bar.

E.: ¿Y esto era también de tradición, sus padres también eran comerciantes?

A.P.: No, era el abuelo que les puso a cada hijo, el abuelo materno les puso a cada hijo un bar, a todos los hijos, a cada uno.

E.: Tenían entonces una buena situación económica.

A.P.: Buena, situación económica, muy buena. Buena, bastante buena, sí.

E.: Sí. ¿Y su madre también se dedicaba al comercio?

A.P.: Uy, mi madre era una comercianta...

E.: ¿Cómo se llamaba ella?

A.P.: Elisa, la Elisaguru.

E.: ¿Tenían alguno de los dos estudios, su padre o su madre?

A.P.: No, vamos, la escuela primaria, la primaria.

E.: ¿Y inquietudes intelectuales, les gustaba leer?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Le gustaba leer, tenían inquietudes intelectuales?

A.P.: Uy, no tenían…, no tenían tiempo.

E.: No tenían tiempo.

A.P.: En aquel tiempo no había tanta facilidad como ahora ¿eh?

E.: Claro.

A.P.: No sé, contentos de ir a la escuela primaria y luego..., las cuatro reglas y contentos muchos.

E.: Sí, ¿y formación ideológica tenían, tenían ellos intereses políticos?

A.P.: No, no tenían formación ideológica. Pero, en fin, como era…, Éibar era socialis... si quiere usted, republicanos o socialistas.

E.: Ellos tenían una cierta simpatía por el PSOE.

A.P.: Sí.

E.: Pero militantes no eran.

A.P.: No eran, era, era el accionista número 1 de la Casa del Pueblo y camarero, el primer camarero que tuvo la Casa del Pueblo.

E.: El accionista número 1 de la Casa del Pueblo.

A.P.: Porque tenía de alza, y las cambiaron por la Casa del Pueblo, y luego fue camarero de la Casa del Pueblo. Le gustaba eso.

E.: Le gustaba el ambiente socialista y lo que sentía allí. ¿Algún otro miembro de la familia tenía inquietudes políticas?

A.P.: Ninguno.

E.: Ninguno ¿no?, ni abuelos, tíos, primos, nada.

A.P.: No, al contrario, los tíos pues eso, casi medio carlistas.

E.: Sí, medio carlistas.

A.P.: Casi, había una influencia, cierta influencia carlista, pero eran muy.. En Éibar no había problemas ideológicos, todos se respetaba mutuamente.

E.: Había una buena convivencia.

A.P.: Precisamente ahora se ha escrito un libro.

E.: ¿Cuál libro?

A.P.: El..., la guerra civil no cambió el espíritu no sé cuántos de Éibar, ahora lo enseñaré.

E.: Muy bien. Respecto a la religión ¿en su familia eran religiosos?

A.P.: Bueno, iban a misa o no iban. Eran tolerantes, allí no se..., el clero no le interesa esa gente.

E.: Tuvo usted más...

A.P.: Hicieron la primera comunión...

E.: Sí, vamos, lo que es la tradición religiosa.

A.P.: Tradicionales.

E.: Sí. ¿Tuvo usted más hermanos?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Más hermanos tuvo?

A.P.: Sí, éramos 5 hermanos éramos. Ahora vivimos, esto, tres.

E.: ¿Y sus hermanos son más mayores que usted o más pequeños?

A.P.: Más pequeños, más pequeños.

E.: Más pequeños todos, o sea, que usted era el mayor de la familia.

A.P.: Yo era el... mejor dicho, yo era el segundo, pero el primero murió, el primero, anterior a mí, murió.

E.: ¿Murió cuando era pequeño?

A.P.: Sí.

E.: ¿De alguna enfermedad?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿De alguna enfermedad en...?

A.P.: No le conocí, antes de nacer yo y por eso.

E.: Ah, antes de nacer usted, sí. ¿Qué profesión han tenido sus hermanos?

A.P.: Mi hermana es un... maestra industrial. Los otros estaban estudiando, no tuvieron tiempo, pero bueno, fueron a Rusia.

E.: ¿Fueron a Rusia como niños de la guerra?

A.P.: Sí y luego fueron…, y uno ha sido un buen músico y el otro fue capitán de aviación, héroe de la Unión Soviética.

E.: ¿En la Segunda Guerra Mundial?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Héroe de la...?

A.P.: Sí, está condecorado por Rusia.

E.: Aparte del trabajo habitual que hacían sus padres, como comerciantes, ¿leían ellos, les gustaba algún periódico o alguna información especial?

A.P.: No, allí no, allí se leía el periódico del pueblo y El Liberal.

E.: Sí.

A.P.: No había tanto como ahora, una guerra así...

E.: ¿Y respecto al nacionalismo, eran sus padres nacionalistas?

A.P.: Si, si casi ni se oía hablar de..., si no se...

E.: ¿Qué ambiente nacionalista había cuando usted era pequeño, que usted recuerde?

A.P.: Ninguno, el normal, lo normal, allí lo normal. Había las diferencias políticas entre partidos, pero con los nacionalistas nos llevábamos bien, excepto algunas veces.

E.: ¿Cómo era su casa, la casa donde ustedes vivían cuando era pequeño?

A.P.: Pues, bueno, una casa corriente.

E.: ¿Era una casa, un piso?

A.P.: No, era..., nosotros vivíamos en una planta baja, que teníamos el comercio y el sótano y allí estábamos.

E.: Allí vivían con sus padres, sus hermanos y no vivían sus abuelos ni sus tíos.

A.P.: No, vivíamos los... el padre...

E.: ¿Y el barrio, qué tipo de barrio era, era en el centro de Éibar?

A.P.: Ah, pues bastante..., no en el centro pero bastante centro, muy animado. La carretera de Arrate, la calle Pablo Iglesias, bueno era, calle Paseo San Andrés, pero cuando vino la República se le puso Pablo Iglesias, y ahora le han vuelto a poner Paseo San Andrés, que ahora la casa se está cayendo.

E.: ¿Su casa, todavía está en pie pero se está cayendo?

A.P.: Está, está, precisamente han metido allí… Lo que son las anécdotas de la vida. Yo venía de San Sebastián a Éibar, y claro…, mejor dicho, de Irún a Éibar, y allí mismo, venía pues unos estos emigrantes, ahora de Senegal o no sé dónde, y

-¿Usted dónde va?
- A Éibar- Y cuando llegamos Éibar.
- Pues ya está usted en la estación de Éibar
- No, pero voy a bajar en Ardanza, que es también Éibar
- ¿Qué va a bajar usted en Ardanza?
- Sí, porque yo vivo en la calle Paseo San Andrés, en la calle Paseo San Andrés, sí, en el número 5.
Y le dije yo,
- ¿Qué se le ha perdido a usted allí?,
- Es que una casa, y tal y nos han apuntalado allí y allí nos han metido.

E.: O sea, que estaban en su misma casa. Ya.

A.P.: Y el barrio...

E.: ¿Y era de su propiedad, esa casa era de la propiedad de su familia?

A.P.: No, no, de alquiler.

E.: Ah, de alquiler.

A.P.: Entonces no había tanta propiedad como ahora.

E.: ¿Dónde estudió usted, en qué escuela?

A.P.: En Institut du Frères de Sacré Coeur, eran duros pero buenos, cultura general buena.

E.: ¿Cuándo empezó usted a ir, con qué años?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Con qué años empezó usted a ir allí?

A.P.: Pues no recuerdo.

E.: Pero pequeño, con 6, 7 años.

A.P.: Se puede aproximar, no sé. Primero en las escuelas públicas, en las que se llamaba de párvulos entonces.

E.: Sí.

A.P.: Pero que eran..., a mí me tocaron buenas maestras, doña Clara, doña Clara Esposa Bollain, y ahora , ahora me he tropezado…, su hijo, su hijo vive ahí en Cullera.

E.: ¿Y en el instituto, que es donde estaba con los frailes del Sagrado Corazón, no?

A.P.: Sí.

E.: ¿Cómo eran los profesores, eran todos frailes o tenían también...?

A.P.: Todos frailes, todos frailes.

E.: Todos frailes.

A.P.: Todos frailes.

E.: Era una enseñanza entonces religiosa ¿no?

A.P.: Bueno, religiosa pero muy... muy… Y después cuando entró Franco allí es el único…, es la única escuela que no se cantaba el *Cara al Sol*.

E.: ¿Por qué motivo, porque se negaban los frailes?

A.P.: Se negaba el director.

E.: ¿Sus compañeros de escuela también tenían una situación acomodada? Porque esta escuela era privada y había que pagarla ¿verdad?

A.P.: Sí, había que pagarla, y muchos de nuestra situación, y unos han sido de Falange, otros de carlistas, así otros... Precisamente ahora que, la primera vez que he ido yo allí, yo hice una promesa, que iría a ver a un amigo mío, que es el que..., el que salvó a mucha gente. Porque en Éibar, no se han paseado, conocía a mucha gente, a muy poca, uno, dos, pero nada más, porque incluso uno al que mataron a su padre, dijo, “Para qué voy a denunciar a quién ha hecho eso, si no me va a volver la vida a mi padre”. Esa mentalidad tenían, y Martiniano Larrañaga, que era el jefe, dijo, “Yo no denuncio a nadie”. En Éibar que yo sepa, no se ha fusilado más que..., al principio sí cuando…, pero luego, dos o tres nada más.

E.: O sea, que los frailes no sufrieron represión de ningún tipo ni nada.

A.P.: Nada, nada.

E.: ¿Qué recuerdos tiene usted de sus profesores, allí en el...?

A.P.: Buenos, muy buenos.

E.: ¿Cómo eran ellos?

A.P.: La prueba es que luego, desde Francia, con uniforme del ejército francés y con la condecoración que tenía, les mandé una dedicatoria, que decía: en el “*souvenir de mon passage por votre centre qui m’a servi de appris.*

Comme vous le voyez, actuellement je suis officiel de l'Armée Française. Un souvenir,et merci de votre centre, de vos etudes ». Lo firmaba el teniente Prieto. Claro, eso, yo le mandé eso y sé que lo han tenido en la escuela puesto.

E.: Lo han tenido allí expuesto para...

A.P.: Y luego cuando…, cuando me condenaron a muerte y tal, me llegó unos certificados de categoría.

E.: Intentaron salvarle ¿no?, intentaron darle avales.

A.P.: Sí, porque se ha escrito mucho, ahí en el libro que se ha escrito, uno que ha escrito, este, [¿Intxausti?], pone que de las Juventudes Socialistas, iban a atacar el convento y resulta que este convento estuvo protegido por las Juventudes Socialistas, y les sirvió para que no fusilaran a nadie y salvaron a todos los frailes. Los frailes salvaron a todos. Mi tío, que estaba condenado a muerte del 34, también se salvó, porque vino el abad y declaró. Y ahora...

E.: O sea, que fue un sitio...

A.P.: Ahora, ahora el libro ese que íbamos a matar a los frailes, bueno, la historia se escribe así.

E.: Ya. ¿Qué aficiones tenía usted cuando era niño?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Qué aficiones tenía usted cuando era niño, le gustaba a usted leer, o le gustaba el teatro?

A.P.: No, me gustaba leer, y además tenía mucha afición a..., al cine.

E.: ¿Y qué películas veía usted?

A.P.: Pues todo lo que había, y las vaqueradas. Y además iba... y me escribía, escribía artículos en una revista que había allí.

E.: ¿Sí, en qué revista?

A.P.: De diversión de... Lo que pasa es que todo eso no he tenido tiempo de ampliarlo, porque luego ha venido...

E.: Ya, claro. ¿Hasta qué edad estuvo usted en el colegio?

A.P.: Pues hasta los 14, 15 me parece, 14 ó15. Claro, ya no podíamos tampoco...

E.: Había que ponerse a trabajar.

A.P.: Sí, y además en Éibar no había colegio de bachillerato. Los frailes nos mandaban a Vitoria.

E.: Claro, y había que subvencionar ya la estancia allí en Vitoria.

A.P.: Luego ya la República puso la... Pero ya era tarde, ya...

E.: Ya usted había dejado...

A.P.: Ya un año, o sea, un año.

E.: Donde usted vivía, en Éibar ¿fue el primer lugar de España en que se declaró la República?

A.P.: Exactamente.

E.: ¿Qué recuerdos tiene usted de aquel 14 de abril?

A.P.: Pues de la mañana, el escándalo que se armó. En casa me acuerdo, _____ los republicanos vivían en mi casa también, los concejales _____: "Viva la República, oye, Andrés, no, me decían "Andresito, venga a la calle", y claro allí estaba... ya se había quitado la plaza de Alfonso XIII y ya se había puesto plaza de la República.

E.: ¿Sus padres estuvieron en la celebración de la República?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Sus padres estuvieron...?

A.P.: Todo el mundo la celebró, todo el mundo la celebró. Pero luego, luego había, todavía después…, ya estaba la gente porque ya venía la tropa de San Sebastián, porque era sólo Éibar, y hasta las cuatro de la tarde no se proclamó la República, y ya a las cuatro de la tarde ya era más tranquilo todo, más...

E.: Al principio hubo unos momentos ahí tensos ¿no?

A.P.: De tensión, porque ya se dieron cuenta de que se habían adelantado, ya el Ayuntamiento, tomó posesión el Ayuntamiento, el Ayuntamiento que había sido elegido el día 12. Me acuerdo que el alguacil que había allí, un alguacil, Bastida, decía, "Bueno, ya está, bueno, pues ahora ponemos una chapa roja y ya está". Y a ese le mataron en el asalto a la cárcel.

E.: En 1930 se habían reunificado los dos partidos nacionalistas, Comunión y Aberri, en el nuevo Partido Nacionalista Vasco, y ¿le contaron sus padres qué influencia tuvo este partido en la Segunda República, en los comienzos, en la instauración de la Segunda República, el PNV?

A.P.: No, nosotros siempre votamos al Partido Socialista, o sea, que no había ninguna relación con el Partido Nacionalista, conocíamos a todos.

E.: ¿Y en su casa cómo se vivieron los primeros tiempos de la República, el bienio azañista?

A.P.: Sí, sin cambio, eran comerciantes...

E.: No hubo cambios especiales en el pueblo...

A.P.: Nada.

E.: ¿Y respecto a los cambios en el Estado, a las nuevas leyes, se comentaba en su casa lo que estaba pasando o no?

A.P.: No mucho, no había...

E.: ¿Y sobre el Estatuto de Autonomía se hablaba?

A.P.: El Estatuto de Autonomía ha habido dos ¿eh? Ha habido dos, uno el de Estella, que se rechazó, y otro el de después. El de Estella se rechazó porque…, a causa del Concordato con Roma. Querían ellos, lo que está haciendo el monigote este, y se rechazó, pero luego…, y los socialistas votaron en contra. Pero luego ya, como se modificó y tal, el Estatuto de Autonomía ya, los socialistas votaron a favor, y es gracias a los votos socialistas, que salió el Estatuto de Autonomía.

E.: ¿Y había un ambiente autonomista en la República?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Había un ambiente proautonomista?

A.P.: Sí.

E.: Sí.

A.P.: Para eso se..., para eso se…, para eso se..., lo que pasa es que al..., lo que pasa era que al ser autonomista, el poder pasaba a manos del PNV.

E.: Claro, por eso, por eso le preguntaba.

A.P.: Ahí estaba la..., por eso el Estatuto de Autonomía dice: Euskadi será compuesta, Guipúzcoa, Vizcaya y Álava, y Navarra cuando lo solicité. Ahí está el artículo primero, hablan de Navarra, pero lo que quieren hacer ahora y es el bollo que hay ahora en Navarra. Porque el Estatuto es muy claro.

E.: ¿Y el carlismo qué implantación tenía por aquella época?

A.P.: Bastante también. Esos eran más fanáticos, esos eran más fanáticos. Y luego, luego también había mucha te..., mucha tensión en la cuestión laica, porque antes había procesiones y se suprimían las procesiones, antes las campanas de la iglesia tocaban a las 7 de la mañana, y se les dijo que hasta las 8.30 no podían tocarlas. En fin, había tensiones de esa clase. Y se dijo a la banda municipal, procesión muy bien, pero la banda no va, la banda municipal no iba a la..., a las procesiones.

E.: ¿Iba usted entonces en tiempos de la República a la Casa del Pueblo?

A.P.: Sí, claro, la Casa del Pueblo era... y existe...

E.: ¿Cómo era la Casa del Pueblo de Éibar?

A.P.: Era un edificio muy moderno, una cafetería grande.

E.: Que ahí trabajaba su padre como camarero, o trabajó durante un tiempo.

A.P.: Al principio, al principio.

E.: Sí.

A.P.: Al principio, y luego tenía un primer…, una orquesta también tenía En Éibar éramos muy, era... y luego tenía, arriba tenía todos los despachos, y allí está el edificio. Es el mismo edificio, que luego han subido dos pisos, pero la planta baja y el primer piso, es la antigua Casa...

E.: Ya estaban entonces.

A.P.: Es la antigua Casa del Pueblo.

E.: ¿Y qué tipo de actividades hacían allí?

A.P.: Todo, culturales, sobre todo muchas culturales. Eran… Y había, se llamaba *Salud y cultura*. Mucho. Mucho y además mucha escuela y mucho libro y mucha... Era…, eso era, en el Partido Socialista, eso era una necesidad, la cultura. La cultura de..., las escuelas del sindicato que se llamaban, por la noche.

E.: Daban escuelas nocturnas para los que ya habían empezado a trabajar y tenían que aumentar su formación. ¿Y cuándo empezó usted a tener relación con las Juventudes Socialistas?

A.P.: A los 16 años, en cuanto cumplí 16 años.

E.: En cuanto cumplió la edad reglamentaria.

A.P.: Ya tenía relación con ellos.

E.: ¿Usted conocía a gente de las Juventudes?

A.P.: Todos, todos éramos amigos, hicimos un golpe.

E.: ¿Cómo decidió usted ingresar?

A.P.: Nos llamaban la Furia Roja.

E.: La Furia Roja.

A.P.: La Furia Roja nos llamaban.

E.: ¿Cómo decidió usted ingresar, porque usted tenía ya ideas socialistas?

A.P.: Ya tenía ya, ya. Y por eso, a los 16 años…, y en el 34, allí...

E.: Sí, ahora vamos...

A.P.: La guardia civil no pudo, no pudo con...

E.: No pudo con la Furia Roja.

A.P.: No, no pudo con las Juventudes Socialistas.

E.: ¿Usted conocía la actividad política de Indalecio Prieto en aquel momento?

A.P.: Sí, Inda, Don Inda.

E.: ¿Le conocía personalmente?

A.P.: Claro que le conocía personalmente.

E.: ¿Y por qué, por motivos familiares o...?

A.P.: No, no, porque iba a Éibar ¿no?. Porque además hay una anécdota de Indalecio Prieto, cuando…, esto, cómo se llama. Cuando le eligieron por primera vez estaba en Madrid, en pleno congreso, dijo, miraba así y tal, dice, dio las gracias de la manera que daba, “Ay, tengo un miedo”, “Oye Inda y por qué tienes miedo, no ves aquí que no..., sí, pero veo un exceso de abogados de putas pobres en la sala. Y ahí queda eso”. Algo quería decir con eso ¿no?, porque claro en aquel momento, pero al abogado que tenía poco trabajo, porque no había, se les llamaban los abogados de putas pobres, pero cariñosamente, no de..., que tenía que ir a los sitios, a todos los casos, que no cobraban a lo mejor. En eso quería decir que había muchos, mucha gente que iba a trepar, como pasa ahora.

CAPÍTULO II:

LAS PRIMERAS ACTIVIDADES POLÍTICAS: LA REVOLUCIÓN DE 1934 Y LA GUERRA CIVIL. EL EJÉRCITO VASCO EN COMBATE

00:20:50:

E.: ¿Y qué significó para el País Vasco las elecciones del 33?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Las elecciones del 33?

A.P.: Esas las ganó el PNV muy fuertemente ¿eh?

E.: ¿Qué significó eso para el País Vasco, se notó cambio político?

A.P.: Se notó que salimos los presos y todo, y que seguía todos los sindicatos y todo, ya se pusieron otra vez en marcha, siguieron con la normalidad política, de todos los partidos. Lo mismo para los nacionalistas que para..., porque todo estaba...

E.: Se refiere usted a las del 36.

A.P.: ¿Eh?

E.: Se refiere usted a las del 36.

A.P.: Sí, porque todo eso...

E.: Y yo le preguntaba por el 33, cuando ganaron las derechas.

A.P.: Entonces ya se vio que todas las mejoras que había hecho la República, las iban quitando, y todo el mundo a la cárcel, además estaba el Estado de Guerra.

E.: ¿A raíz de la revolución del 34?

A.P.: Ya declararon el Estado de guerra hasta muy tarde, hasta muy tarde, y no se podía mover nadie, porque todo era consejo de guerra, bueno, igual que arrancó después.

E.: ¿Usted trabajaba entonces?

A.P.: Era oficial de juzgado.

E.: ¿Cómo empezó a trabajar como oficial de juzgado?

A.P.: Pues había una plaza, y, por casualidad, el secretario del juzgado, pues no sé, con los frailes o quién habló era, me llamó un día a ver si quería ser, D. Gonzalo _____ Crespo, dice: “Ahora no ganarás porque ahora hay que

formarte, bueno, pero bueno, allí", dice, pero claro, no ganaba un sueldo, poco, verdad, pero había cosas, por ejemplo, en las bodas, las actas y eso, en los certificados, había una comisión; una partida de nacimiento era una peseta, pues de esa peseta para nosotros era, para el oficial eran 10 céntimos, y lo otro era para..., en fin, así se ganaba la vida.

E.: Y fue usted oficial de juzgado hasta que llegó la guerra.

A.P.: Hasta que llegó la guerra. No, qué va, si me detuvieron en el 34.

E.: En el 34 fue detenido. ¿Y cómo fue eso, cómo fue la detención en el 34?

A.P.: Pues yo estaba en el juzgado y el juez militar me cogió y me pilló una noche, me llevaron, cuando yo iba a casa, era pasado el ayuntamiento para ir a casa Me llamaron: "Oiga, suba un momento". Subí, "Entra ahí", ya me entiende ¿no?, no hacen falta explicaciones. CORTAR AQUÍ

E.: ¿Pero por qué le detuvieron?

A.P.: Por supuesta participación.

E.: ¿Pero usted había participado?

A.P.: Yo no había participado, bueno, iba a participar pero no..., estaba allí esperando. Pero estaba, estaban en mi casa todos, allí estaban. En fin, todos a ver qué pasaba. Pero arriba estaba el grupo, el grupo que tenía fusiles, la escuela de armería, aquéllos no... y no sabían, nadie sabía lo que pasaba, nadie sabía, y luego cuando vino la artillería de San Sebastián, o de Vitoria, no sé dónde, los soldados, entonces se rindieron, pero hubo un tiroteo de…, pues de todo el día, que la guardia civil no pudo, tuvo que venir la potra, la tropa.

E.: ¿Qué fecha era eso?

A.P.: El 5 de octubre del 34.

E.: El 5 de octubre.

A.P.: Y nada, ya cogieron _____ parecía que aquello que se había terminado, pero luego en la represión cogían a todos.

E.: O sea, solamente duró el mismo día 5 de octubre, el mismo día 5 de octubre se reprimió la revolución de Asturias en Éibar. ¿Y cuando le detuvieron a usted?

A.P.: El 21.

E.: De octubre.

A.P.: Sí, todavía no sé por qué, porque…, me pegaron una paliza...

E.: Andrés, ¿cómo fueron las circunstancias de su detención, fue torturado?

A.P.: Hacían redadas, y nos llevaban.

E.: Y le torturaron.

A.P.: Y luego nos metían en una habitación allí y nos torturaban. La primera pregunta, a qué grupo pertenecías tú. Yo, a la Juventudes Socialistas. Pero aquí tengo en la boca ¿no?, y el pulmón reventado. Y se dieron cuenta allí que tenía…, en un reconocimiento que hicieron en la cárcel, porque se me había calcificado solo. Así.

E.: Le hicieron una fisura en el pulmón.

A.P.: Y luego, por eso a mí en Francia, en las visitas del trabajo me hacían dos veces, porque me veían la calcificación del pulmón y decían, de qué será eso, y era de...

E.: De la paliza que le dieron a raíz de la revolución del 34. Y después ¿le mantuvieron preso?

A.P.: En Pamplona.

E.: Le mandaron a Pamplona.

A.P.: A Pamplona sí, mandaron a 160 Éibarreses.

E.: ¿Con juicio o sin juicio?

A.P.: Con juicio de consejo de guerra. Salimos absueltos todos, pero ya vino la amnistía.

E.: ¿Cuánto tiempo estuvieron allí, hasta el 36?, si vino la amnistía hasta el 36.

A.P.: A nosotros nos sacaron, bueno, por ahí, hasta la amnistía del 36.

E.: Perdón del 30 y..., sí, del...

A.P.: Del 37.

E.: Del 36.

A.P.: Del 36.

E.: O sea, que durante todo ese tiempo usted estuvo detenido allí y ¿cuándo volvió a Éibar?

A.P.: Pues cuando salimos de la cárcel, en febrero de...

E.: En febrero del 36.

A.P.: Del 36.Sí, sí.

E.: Cuando ganó las elecciones el Frente Popular. Y usted no estaba en Éibar, pero ¿cómo se desarrolló ese bienio, el bienio radical cedista en el País Vasco, había violencia en las calles del 34 al 36?

A.P.: No, en al calle no había violencia.

E.: ¿Y Falange y los carlistas cómo se comportaban allí durante aquel tiempo?

A.P.: Mal.

E.: ¿Y qué ambiente se vivió cuando se produjo el triunfo del Frente Popular?

A.P.: Aquello era alegría pura, como siempre, allí...

E.: ¿Cómo se desarrolló toda la primavera del 36, que era previa al levantamiento de Franco?

A.P.: Ya se sabía que..., pero...

E.: ¿Esperaban el golpe?

A.P.: Se esperaba el golpe y se estaba ambientando ya en las Juventudes Socialistas, se estaba ambientando a la gente a que habría golpe, y que había que prepararse.

E.: ¿Y se estaban preparando, de qué manera se preparaban las Juventudes Socialistas?

A.P.: Nada, excursiones, o sea, que... la manera de defenderse. Habían, a las Juventudes Socialistas pues eso, iban a excursión, una especie de prepara... no militar, pero en fin.

E.: Paramilitar, una preparación paramilitar. ¿Tenían armas para formarse en algún momento?

A.P.: Nada, nada, no teníamos, no teníamos pero podíamos tenerlas, estaban en las fábricas.

E.: Ya, tenían preparación para cogerlas.

A.P.: Ya sabíamos, tirábamos mejor que ellos.

E.: ¿Cómo se vivía en ese momento el proceso de unificación que se estaba produciendo en las Juventudes Socialistas? ¿Usted participó en eso?

A.P.: Sí, claro, se reunían las Juventudes Socialistas ¿no? Pero no éramos muy partidarios de la unificación, sobre todo en Éibar, porque nos habíamos dado cuenta de una cosa, que nosotros éramos socialistas, y los otros eran comunistas e iban a por el poder, iban a por el poder. Secretario general, se nombró el secretario general, había 7,8, 9, no sé cuántos nombres esparcidos, pero todos diferentes, que proponían los comunistas, y nosotros no teníamos más que uno, pero ellos, de los 6 ó 7 votaban al suyo, y corría el riesgo, estuvo… Nosotros que éramos casi mil, no sé cuántos, una mayoría absoluta, estuvimos a punto de tener un secretario general comunista. Pero se consiguió que fuera uno de las Juventudes, y luego creo que fuimos los únicos que al final de la clan... hicimos, ahora mandamos nuestro..., nuestra adhesión al Partido Socialista Obrero Español. Las unificadas de Éibar. Nosotros. Los otros iban al poder, las cosas claras. Ahí nos han engañado como a chinos. Luego en la guerra también.

E.: ¿Cómo se desarrolló el golpe en su entorno?

A.P.: Pues nosotros…, era un sábado, y nos dijeron que se habían... Entonces vino, había en los pueblos los sábados había el baile en la calle, en los pueblos, y de repente aparecieron los dirigentes del partido y tal, dijeron, “Venga, a la Casa del Pueblo, a la Casa del Pueblo, a la Casa del Pueblo”. Y allí estaban, el Capitán de la guardia civil, con unos guardias, venga, esto sí. Y entonces nos mandaron preparar, con la Guardia Civil, y la Guardia Civil, daba la casualidad que eran muchos chicos, había varios chicos que eran hijos de guardias de Éibar, pero que eran de las Juventudes Socialistas también, sobre todo Manolo y Cobos, y entonces pues el Ayuntamiento, nos concentró en el ayuntamiento, y nos decían, “Bueno, alienarse, no, así no, hay que hacer así” Nos prepararon una especie de..., y vino un teniente de asalto, con cuatro guardias de asalto también de Bilbao, y los guardias civiles de Éibar, que había que ir a Vitoria.

E.: Prepararon un batallón.

A.P.: A preparar la respuesta a Vitoria, que sabíamos que se había sublevado.

E.: Sí, sí, sí, sí.

A.P.: Y la Guardia Civil, con nosotros, la Guardia Civil, leal. Porque el capitán de la Guardia Civil, [¿Beniarán?], era monárquico, pero había jurado defender la República con permiso de Su Majestad el rey. Y nada, desgraciadamente después lo cogieron en una misa…, emboscada, unos guardias civiles de Éibar, se lo llevaron y le mataron y le sacaron los ojos. Y claro, pudimos ir, nos pusimos en la columna a Vitoria, para que Vitoria no…, nos avisaron de que volviéramos a San Sebastián, porque se había sublevado San Sebastián y que había que tener la frontera. Fuimos a San Sebastián,

pasamos por Mondragón, allí estaba la Guardia Civil, ya no sabía que hacer la Guardia Civil, porque no había autoridad. Los gobernadores civiles eran unos señoritos, y claro, la Guardia Civil vino con nosotros. Y así, desgraciadamente, el mando casi lo cogieron los comunistas, no el mando, pero orden público, o sea, defensa, ellos.

E.: Los puestos claves para la defensa de la guerra.

A.P.: Ellos cogieron, y nosotros salimos, a mí me mandaron con el teniente de asalto, que era brigada, pues un brigada, brigada.

E.: ¿Cuántos años tenía usted?

A.P.: Dieciocho. Y fuimos a la toma de San Sebastián, tomamos San Sebastián, y luego ya, después de que tomamos San Sebastián, esto, ya nos fuimos a Irún. O sea, que había un desconcierto, que no había ejército, sencillamente, no había mando, había que formar todo eso. Los primeros momentos fueron..., pero ya se consiguió tomar San Sebastián, y claro, no había armamento tampoco.

E.: ¿De dónde habían conseguido las armas?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿De dónde habían conseguido las armas?

A.P.: Las que tomamos en los cuarteles, y luego más tarde llegaron los fusiles checos, que se compraban en Alemania, encima. Se compraban en Alemania y nos trajeron. Entonces tuvimos la suerte de que como había la ofensiva de Madrid, pues tampoco ellos tuvieron mucha organización, claro, entonces se paró el frente en Éibar, y allí paramos y allí es cuando nos dieron buenos fusiles, buena... y ya morteros, de todo, o sea, ya un ejército regular, se formaron los batallones. A mí, Brigada, bueno, pues brigada y el capitán era uno del PNV, el capitán, pero luego ya cuando cada partido quería controlar sus fuerzas, eso fue un desastre. Pues los nacionalistas se marcharon hacia sus unidades y los socialistas que estaban con los socialistas vinieron al lado nuestro, y así se formaron los batallones, y nosotros se formó el batallón Amuategui.

E.: Amuategui.

A.P.: Amuategui, don Aquilino, que no sabía hablar español.

E.: Sólo vasco.

A.P.: Y todos los mítines, no, las conferencias, eran conferencias y controversias, en euske... en vasco, por eso le pusimos el batallón Amuategui. Pero, pero los comunistas ya se iban apoderando de los puestos clave y ese batallón nuestro iba a ser un batallón comunista, de un batallón comunista se iba a convertir en un batallón…Pero afortunadamente nos dimos cuenta, entonces ya el comandante era socialista, que luego murió en la peña, en peña

Lemona. Hubo una información, porque dio la casualidad de que en esa batalla murieron tres comandantes socialistas, el mismo día. Doctores tienen la Santa Madre Iglesia que sabrán responder. Yo sé que ya ahí, yo ya no estaba en las unidades, como yo era oficial me mandaron a un juzgado militar que se creó, me mandaron de brigada de secretario.

E.: O sea, ¿usted hasta cuando estuvo en los batallones?

A.P.: Hasta…, hasta me parece que diciembre del 36.

E.: Hasta diciembre.

A.P.: Aproximadamente. Ya en el batallón y ya me mandaron ya al Estado Mayor.

E.: Le mandaron al Estado Mayor.

A.P.: Sí.

E.: Ya directamente con el ejército popular de Euskadi, que ya estaba bajo control del Gobierno Vasco.

A.P.: Entonces ya, ya a su regreso los brigadas, me nombraron ya teniente, teniente secretario de...

E.: Del Estado Mayor.

A.P.: ...en el juzgado militar número 4.

E.: En el juzgado militar que dependía del Estado Mayor, del gobierno...

A.P.: Del Gobierno Vasco, ya.

E.: Del Gobierno Vasco.

A.P.: Ya, y todo lo hice en esto. Y como teniente secretario, hasta que en los combates de Bilbao, pues claro, Valencia no tenía magistrado, no tenía nada, y entonces todos los magistrados, todos jueces, todos los que había en Bilbao, los mandaron a Valencia, y claro, a mí como, me dijeron, “”¿Tú qué eres”, “Yo, teniente”, “Bueno, pues como teniente ya puedes ser juez” Y juez militar me nombraron, de plazas sitiada, porque para ser, si no hubiese sido plaza sitiada, no hubiese podido ser juez. ¿Entiende? Por eso, como era además oficial podía ser juez pero en plan Bilbao, entonces me mandaron a la Auditoría de Guerra del Norte y me nombraron juez militar.

E.: A la Auditoría de Guerra del Norte.

A.P.: Del norte, y me nombraron juez militar, juez militar.

E.: ¿Y qué…, cómo era su tarea allí?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Cómo se desarrollaba allí tu tarea?

A.P.: Ah, pues eso, allí teníamos que…, por un lado.., no teníamos jurisdicción sobre los civiles. No teníamos jurisdicción sobre el enemigo, teníamos jurisdicción solamente sobre nuestras tropas: desertores, abusos, eso. Nosotros castigábamos todo eso, y ahí fui juez militar, y abandonos de posición, ya verdaderamente ejército. O sea, que ningún oficial podía abandonar una posición que se le encomendaba, si no recibía la orden de abandonarla.

E.: ¿Y qué tipo de penas impartían generalmente?

A.P.: La muerte. Era…, depende de qué clase, pero normalmente era la pena de muerte.

E.: Para deserción de soldados ¿también?

A.P.: A la deserción, abandono de posición, era pena de muerte.

E.: Aunque no fueran oficiales sino...

A.P.: Pena de muerte, pena de muerte.

E.: Y se ejecutaba generalmente...

A.P.: No se podía ejecutar, porque…, ya se condenó a bastante. Como anécdota le contaré. Cuando estábamos en la primera división, yo era secretario y don Francisco Carnicero, que ha muerto el año pasado, ha muerto el año pasado, era comandante juez. Bueno, y había un oficial, Razola, el hermano de Razola, del Secretario General de Defensa de Euskadi, claro, entonces había costumbre que los oficiales, hacía falta no sé cual, bajaban a la Intendencia y era el comandante el que se ocupaba, tal. Pero ya al regularizar el ejército, ya se habían nombrado tenientes habilitados. Claro, ya los comandantes ya no podían bajar del frente, sin que recibieran orden para el efecto. Como los comunistas se la querían jugar a Razola, Razola pues como no había leído la orden, bajó a buscar, no sé, zapatos o lo que fuese. Y le detuvieron por abandono de posición. Claro, procesamos a Razola, y claro, le llevamos detenido, la Ertzaintza, llevarle al batallón disciplinario detenido, claro nosotros somo el batallón disciplinario Carcinero y yo, a tomarle declaración, y no... y no estaba allí el detenido, claro, qué pasó, que cuando la Ertzaintza allí, su hermano que era de defensa, le dijo a la Ertzaintza dejarlo aquí, se dio cuenta de la maniobra de los Amilibias, de los comunistas, que es lo que querían, “Dejarlo aquí, ya lo llevaré”, bueno, y entonces cuando fuimos a defensa, pasa esto, y él estaba allí, Rufino estaba allí, Y nos dijo “Éste no va allí porque…”, dijeron, “No, vosotros no, vosotros dejar el sumario ese y ya se os dará otro sumario”, y nosotros dimitimos, pero entonces nos trasladaron de

división con ascenso, La posición militar…., un juez que está en un sumario y coge un sumario, ese sumario es de él, de la división, y mientras él esté en la división es de él, no puede ir a otro juez. Nos hicieron eso y nos quitaron, y entonces es cuando a mí me bombardearon, capitán, bueno, todavía no, pero en fin, después, y nos mandaron a un juzgado superior y a la Auditoría de Guerra General, o sea, que nos quitaron de la división y nos trasladaron a otra. No nos quitaron el cargo, pero nos quitaron...

E.: El caso.

A.P.: ...el mismo cargo en otra división. Luego estábamos en…., el comandante al que nosotros íbamos a procesar vino después de jefe de Estado Mayor a esa división, porque era militar de complemento. Entonces había oficiales de complemento, y a mitad de complemento vino el jefe de división, Rufino Razola, que era hermano del jefe de..., que era médico y nos hicimos muy amigos en Cambó, cuando ya refugiados, exiliados hemos estado juntos en Cambó los dos y en París. Lo que son las cosas.

E.: Sí, la verdad es que sí.

A.P.: Eso está en las 40 páginas, por ahí, no sé dónde.

E.: ¿Cómo llevaba usted la necesidad de condenar a muerte a la gente que desertaba, cómo era eso éticamente?

A.P.: Yo no condenaba..., nosotros instruíamos el sumario, claro, después en el auto, en el auto que ahora se llama y antes también se llamaban autos, decidíamos el pase al Tribunal Militar, que el Tribunal Militar, jefe de la división del ejército, jefe del ejército ya, designaba el Tribunal, con oficiales de diversas unidades, y esos oficiales eran los encargados de...

E.: De decidir, o sea que usted no decidía la condena.

A.P.: Menos el Tribunal Militar en Euskadi, que el Gobierno Vasco ya nombró un Tribunal Militar fijo, con varios oficiales, y entonces pasaban ahí al Tribunal Militar.

E.: Ya. ¿Cómo se había notado en el País Vasco y en el ejército, la elección del lehendakari José Antonio Aguirre el 7 de octubre del 36?

A.P.: Muy bien, todos.

E.: Fue muy bien acogido y...

A.P.: Y por unanimidad.

E.: ...la elección de tres socialistas.

A.P.: Sí, por unanimidad, por unanimidad.

E.: ¿Usted continúa entonces cumpliendo las funciones como juez militar hasta la caída de Bilbao?

A.P.: No, de Bilbao me mandaron a Santander, pero con la Auditoría General del Norte.

E.: O sea, cuando cayó Bilbao le mandaron a Santander.

A.P.: Sí, y de Santander a Asturias. Santander a Asturias. A mí me mandaron a Santander porque los que eran de Bilbao los mandaron a Valencia a todos. Y claro, en Valencia les dieron los mismos puestos para...

E.: Y el ejército vasco ha sido acusado de una falta de entendimiento con los altos, los altos mandos del Ejército del Norte, ¿cree usted que eso fue así?

A.P.: No creo. No creo. No creo.

E.: ¿No cree que eso influyera?

A.P.: Mira, no quiero profundizar ahí, porque hay mucho a salpicar, mucho a salpicar. Claro, el mando lo tenía un general, pero el general depende siempre del Jefe de Gobierno. Claro, el lehendakari Aguirre como Presidente del Gobierno, tenía el mando, cogió el mando del ejército, subía a Artxanda, y claro, eso era la admiración de todos. Usted cree que, yo le admiraba, en Artxanda fue herido, allí con los combatientes. Todavía la..., todavía hace poco, en Algete el año pasado, cuando se ha decidido el homenaje a este..., por la batalla de Intxorta le dije a Urkullu, “Hombre, oye, ¿ero tú eres el hijo del coronel Urkullu?, “Qué coronel Urkullu, mi padre comandante”, digo: “No, tu padre era…, la República le ascendió a coronel y le dio la medalla de la libertad”. Bueno la Laureada de San Fernando, si quieres ahora, pero entonces la medalla a la libertad. “Tu padre la tiene”, le dije. Y su hijo, Urkullu, en la inopia, que no lo sabía, “Yo le dije, sí, tu padre coronel, le ascendió la República a coronel, por la defensa de Artxanda” Y por eso digo que hay de todo, por eso, cada historiador…, el PNV barre para su casa, los socialistas. Porque cuando vino aquí hace poco la hija de Rubial, era, “Mi padre, ya, mi padre no les quiere a los nacional..., no les quería a los nacionalistas”, eso ya lo sabía y le dije…, “porque lo que hicieron, lo de Santoña y Santander, a mi padre le cogieron…” Y entonces delante de todos les dije, pues ahora suelto una bomba, le dije, “¿Tu padre qué hacía en Santander y en Santoña?, allí, tu padre no tenía que estar allí, porque tu padre recibió la orden de ir a Asturias como todo Cristo”. Se quedó, claro, para los barcos que había preparado, que luego salió mal, pero en…, la evaluación del ejército de Euskadi estaba bien preparada, que salió mal, por malentendido de Santander, que sirvieron para otra cosa los barcos, para evacuar gente de... mandantes, que a uno lo he encontrado yo en... en un, en Madrid, en un congreso de jubilados de la UGT. El hijo de Fernández, delegado general de los jubilados de la UGT, “Va, la puñeta que nos dieron” Digo, le dijeron además, “No metas el Gobierno Vasco porque está Prieto aquí”, le dijeron y el tío lo metió. Y entonces le dije yo, “Vosotros os inventasteis un congreso de las Juventudes en Madrid, y salisteis

todos en avión, mientras los vascos quedaron en Peñas Blancas y allí quedaron todos", le dije. Y así se escribe la historia.

E.: Ya. Entonces usted...

A.P.: Yo ahora mismo, en la última recepción que estuve yo en el consulado francés, al comandante militar de..., que fue, en la recepción del consulado, le dije, "Lo que hemos hecho ahora coronel don Juan Carlos, podíamos haberlo hecho con su padre". Pero como decía Prieto, la vaca lechera de Méjico daba para muchas cosas y estaban muy bien. Y le expliqué un aspecto del general Yagüe, y su señora me abraza, me da cuatro besos, pues tengo el honor de abrazar, "Yo soy la hija del general Yagüe". ¿Qué le parece el mundo? Anécdotas.

E.: Se terminó usted entonces integrando en el ejército del norte ¿verdad?

A.P.: Sí.

E.: Como juez militar.

A.P.: Todos dependíamos, nosotros…, nosotros éramos el primer cuerpo del ejército del norte.

E.: Pero al principio dependían del ejército vasco.

A.P.: No, no, era el ejército del norte también. Pero era XIV cuerpo del ejército. El ejército vasco era XIV cuerpo de ejército, que se llamaba Ejército de Euskadi.

E.: Y estaban todos bajo el mando de Llano de la Encomienda.

A.P.: No, David Ulibarri.

E.: Sí después, después.

A.P.: Fue el superior, Llano de la Encomienda, sí.

E.: O sea, primero fue Llano de la Encomienda y después se entregó el mando a...

A.P.: Llano de la Encomienda mandó el Norte, pero también Ulibarri mandó el 14.

E.: ¿Estaba usted al tanto de que Aguirre tomó durante un tiempo personalmente la dirección de las operaciones entonces? ¿Ya lo sabían?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Eso trascendía, que Aguirre había tomado durante un tiempo el mando directo de las operaciones?

A.P.: Ya sabía, por eso le llamaban Napoleonchu, Napoleonchu.

E.: ¿Dónde se encontraba usted cuando se produjo la evacuación del Gobierno de Bilbao?

A.P.: Yo... dónde estaba. Bueno, enemigo de Bilbao, pero en fin, todavía, luego fuimos...

E.: Estaba en el mismo Bilbao.

A.P.: ...a Limpias, a Limpias. Fuimos a Limpias.

E.: ¿Y qué le pareció a usted la solución de entregar intacto el aparato de producción industrial? Porque hubo un debate bastante...

A.P.: Una traición, ahí no fue, ahí fue una traición de alguien, que se sabe quién es. Todo el aparato industrial lo iban a volar.

E.: Sí, efectivamente, por eso le pregunto, parece que hubo un debate.

A.P.: Lo iban a volar, luego no se dio tiempo, pero el Gobierno, el Gobierno Vasco lo iba a volar.

E.: ¿Y qué opinión tiene usted, qué es lo que sucedió ahí?

A.P.: Ahí, cualquiera sabe lo que sucedió. Yo creo que, en principio, que ya los batallones vascos no podían más, ya no podí..., porque son 90 días, día y noche, día y noche. Perder la posición de día y cogerla de noche, 90 días, por eso a Urkullu le nombraron coronel y lo de Artxanda fue una heroicidad, y esto todo el mundo lo ha dicho.

E.: ¿Se conocieron los sucesos que terminaron en el Pacto de Santoña sobre el momento, o eso lo conocieron a posteriori?

A.P.: A posteriori, pero también hasta cierto punto, perdone la expresión, pero es que el ejército vasco estaba hasta los huevos, que llegamos a Santander, y en las cunetas no había más que gudaris vascos muertos. Los señoritos de Santander, que parecían oficiales que habían salido de la academia de Toledo una columna, ellos parecían... Por eso en Santander teníamos que andar con mucho cuidado. Además nos trataban de cobardes. Claro, eso no se podía aguantar. Ya le he dicho que el ejército vasco estaba hasta los cojones.

CAPÍTULO III: CÁRCEL, CONDENA A MUERTE Y FUGA. LA SALIDA A FRANCIA Y LA LUCHA EN EL EJÉRCITO FRANCÉS .

00:51:43:

E.: ¿Cómo continuó la guerra hasta la caída del frente norte completo, qué hizo usted hasta ese momento?

A.P.: No, yo seguía en el Tribunal Militar, y luego nos llevaron a Arredondo, de Arredondo a Llanes, y de Llanes nos dijeron que había que evacuar y ya habían preparado barcos y salimos, no sé cuántos barcos. Y allí estaba el *Almirante Cervera*, que nos cogieron a todos los barcos y nos llevaron a Galicia.

E.: ¿Le detuvieron allí?

A.P.: A todos, a todos. No se salvó más que dos barcos, claro, nosotros: "Venga, venga, el barco, al norte, al sur": ningún marino. Pero los dos barcos que eran marinos, aquellos llegaron a Francia, dos barcos. No sé si de cuatro o seis, que nos cogieron a todos y nos llevaron a Galicia, de Galicia nos llevaron a Santoña, de Santoña nos llevaron a Miranda de Ebro.

E.: Detenidos.

A.P.: Sí, de Miranda de Ebro nos llevaron aquí, a Teruel, al batallón de trabajadores hasta… Bueno, no hicieron la selección todavía, a Teruel y en Teruel, menos mal que había…, allí, allí estaban los guardias civiles de Éibar, de guardias civiles pero castigados, llevaban un esqueleto, eran castigados, y me dijeron a mí: "Oye Prieto, mañana, hoy te to..., no salgas hoy porque está aquí el tercero de Begoña, de Requetés".

E.: Un segundo por favor.

A.P.: En Teruel había los guardias civiles de Éibar castigados, estaban los guardias civiles de Éibar castigados, porque eran, habían sido, eran hijos de guardias civiles ¿no?, y me dijeron. "Oye Prieto, que no salgas hoy porque llega el tercio de Begoña, va a estar aquí un poco pero se van al frente, pero te van a conocer a ti, alguno de ellos te va a conocer a ti", muy bien, no iba a salir, pero me dijo un sargento: "Venga, usted, a por agua, venga, a por agua" Y claro, tuve que salir, y justo en aquel momento que llega el tercio de Begoña, de requetés, uno de Ermua, dice: "Aquel es Prieto", me cogieron, entonces, y ya me cogieron y me trajeron a Bilbao y me metieron en Escolapios, y en Escolapios, como estaba con el nombre falso pero con otro nombre, con el de mi primo que había muerto, iba tirando, iba tirando, iba tirando hasta que vino uno del batallón Araba, capitán del batallón Araba, actual _____, que yo cuando estaba en Vitoria le escupí a la cara, en el pleno Batzoki le escupí a la cara, "Y éste, y ese es, no, este es el que nos procesó cuando nos íbamos a escapar para venir a Franco, nos cogió y nos procesó. Este era capitán juez". Bueno, ya entonces de ahí me condenaron a muerte, etc., etc.

E.: Le hicieron juicio, ¿dónde estuvo detenido entonces?

A.P.: En... me condenaron a muerte, y estuve dieciocho meses en la celda de los condenados a muerte.

E.: ¿Dónde?

A.P.: En la celda de los condenados a muerte.

E.: Pero dónde, en qué...

A.P.: En Bilbao.

E.: En Bilbao.

A.P.: En Bilbao. Y allí me pusieron conmigo al coronel Vidal, al que fue, al que había sido jefe de ejército, coronel Vidal. Y claro el coronel Vidal, su hermano era coronel de Franco, jefe de la división y venía a verle, le iba a ver, y el último día, cuando lo iban a sacar, vino y lo sacaron al coronel Vidal para fusilarlo, y vino un guardia: "Bueno, tú también fuera", entonces ahí dijo: "No, no, usted para que vaya usted…", y ahí estuve yo con el coronel Vidal y con su hermano, en la capilla de Larrínaga y el coronel Vidal le dijo a su hermano, "Mira, ya sé que a mí no puedes hacer nada, ya has visto, pero a este chico, mira, este es un chico joven y tal, habla con Paco para que le conmuten". Paco era Franco. Él había sido profesor de matemáticas de Franco. A los veinte días o no sé qué, me conmutaron la pena de muerte.

E.: ¿Por qué, por 30 años?

A.P.: Sí, 30 años. Y luego como ya empezaron las rebajas de penas, a mí me pusieron en la oficina.

E.: O sea, que la detención usted la pasó bastante razonablemente, no fue...

A.P.: Porque además los guardianes no sabían ni leer ni escribir, les leíamos nosotros, les enseñábamos nosotros, y me pusieron en la oficina. En la oficina teníamos teléfono y todo, y en la oficina organizamos las Juventudes Socialistas, Macario Barañano, Luís Caballero Antolín, _____ de Mondragón, éste…, uno de Rentaría, el corneta de Rentería y yo. Y teníamos contacto directo con... tuvimos contacto directo con..., con Valencia, porque claro…, ah, el otro José _____.

E.: ¿Tenían contacto directo con Valencia, cómo, cómo lo organizaban ese contacto?

A.P.: Todo esto, como hemos mezclado, todo esto era antes de la condena.

E.: Antes de la condena.

A.P.: Durante la guerra, y teníamos contacto directo con Valencia, con el Ministerio de...

E.: ¿Cuándo fue la condena efectiva?

A.P.: Cuándo fue….En el 38 o así.

E.: Antes de que acabara la guerra.

A.P.: Sí. Entonces teníamos contacto, pero muy bueno, muy bueno. La prueba es que después, cuando… Cuidado, en parte todos los que se ocupaban de esto, eran los servicios especiales del Gobierno Vasco, ojo, que eran unos servicias, unos servicios de categoría, eran y son.

E.: ¿Cómo fue el juicio que le hicieron a usted?

A.P.: No, me cogieron, yo ni me enteré. Bueno el abogado, el abogado de la defensa fue: "Teniendo el cuenta la juventud de este señor, tengan clemencia con él, al Tribunal.

E.: Esa fue la defensa.

A.P.: Esa fue la defensa. La mía y la de todos era así, la de todos era parecida, porque eran...

E.: ¿Y cuándo decidió usted o vio la oportunidad de escapar?

A.P.: Luego nos mandaron a un destacamento penal. Ya había empezado la guerra en el destacamento penal, y nosotros teníamos contactos...

E.: Ya había acabado la guerra.

A.P.: Sí. Y nosotros teníamos contacto con el consulado inglés, con el consulado inglés.

E.: Por estar en la oficina.

A.P.: Y en..., no, por estar en la oficina no, por… Y luego en el destacamento penal y en la calle, teníamos bastante libertad, y con el consulado francés también. Nosotros repartíamos los partes y entonces eso, las charlas del padre Olaso de Inglaterra, todo eso, nosotros las repartíamos, que las recogíamos en el cementerio de los ingleses. Y claro, las repartíamos y luego la familia Vallejo de Sestao se encargaba. Y Campomanes, que luego fue Consejero, y Dueñas, se encargaban de repartirla. Nosotros robamos los planos del campo de Sondika que se los dimos a Dueñas. Le dimos a Dueñas que luego fue consejero, que era el encargado de hacerlo llegar a los aliados.

E.: Un momentito.

A.P.: Pues mira, como te estaba diciendo, ya te he hablado del reparto de partes ingleses ¿no?, o sea, que teníamos la relación con los ingleses, y con los franceses, por mayoría de los servicios de Durango. Bueno, pues ahí no había, entonces no había papel higiénico, pero claro, los servicios que teníamos en el campo eran para todos. Y los pobres manchegos y los extremeños, que medio analfabetos, pues, iban también al servicio, y claro, como no había papel, con el parte inglés se limpiaban el trasero, lo dejaban allí. Claro, un oficial encontró los partes, partes ingleses. Bueno, no dijeron nada, pero en la comida, nosotros estábamos en el cuartel y la comida se mandaba al campo, al trabajo, con un soldado, que era hijo de uno que había estado preso, con un soldado de escolta, le llevaba la comida y tal, y luego aquel iba…, se iba al cuartel y cogía los partes ingleses sin autorización, porque los partes ingleses los cogíamos nosotros, y ya como hablábamos euskera y hacíamos los caseríos, pasábamos por detrás, por la escalera, no nos ven. Bueno, al volver, dice el oficial, "Pero dónde está" "No, se ha quedado allí dando la comida a los conejos, ah, sí, a los conejos como siempre", "¿Y se ha quedado allí?", "Sí", "¿Y cómo es que no ha venido con vosotros". Bueno, pues le esperaron y le cogieron un paquete de partes ingleses. Y claro, allí hubo un oficial de prisiones que era vasco, don Vicente [¿Ormaetxea Galdós?], los cogieron, le cogieron, dice, "Bueno, ¿qué vas a hacer a éste", y le dijo al teniente del ejército, "Pues este va a recibir una en prisiones y verás, ahora mismo le llevo…", ah, lo vas a lle..., "Sí, yo le llevo a la cárcel" y dio un parte diciendo que no se había presentado a la hora, no sé qué y no sé cuántos y por lo tanto tenía que dejar el destacamento, de los partes ingleses y todo. Claro al chico aquel le condenaron a..., le anularon 6 meses o 7 meses la redención de penas por el trabajo, esa fue la pena, y de eso no se salvó. Pero de eso se vio que había algo. Entonces nosotros, no el oficial de prisiones, el otro, el teniente del ejército de aviación, que era el que estamos, entonces había que buscar la fórmula y ya empezamos a preparar la fuga. Contactamos a los guías y a todo, y entonces bueno, tenía que figurar en la lista, y vino el comunista y vino: "Oye nos tenemos que escapar, eh", pues, cuando, "Bueno, ya prepararemos la fuga" le dije yo, "Ya prepararemos, no te apures". A mi madre le dije, dinero, mi madre que estaba en Éibar, dinero, mi madre nos trajo 1.000 pesetas, no las toquéis que luego no podremos y entonces, es que las Juventudes Socialistas de Éibar ya estaban listos, dice, "Cndo venga la chica de Hernani…" una chica, con el eso, nos mandaron el taxi, dos taxis que los pagó mi madre y en el taxi vimos la chica de Hernani y era un domingo, porque se había, organizamos para un domingo, el domingo por la mañana se hacía la misa y luego ya como dejaban entrar los familiares para comer _____ no hacían recuento más que a la noche, dice, como están los taxis fuera de misa, salimos a las 8 y media, bueno, a las 12 ya estamos en Francia, dice, "Muy bien" así cogimos todos y bueno, eso "Hay que traer patatas, no, sí, ya vamos a por las pata...," porque íbamos nosotros a por la comida a los caseríos, también, bueno, sí, bueno, cogimos los sacos y los buzos y fuimos a Henani a Rentaría, al lado de Hernani allí ya nos estaban …., allí tiramos al río los buzos y metimos en el taxis y hasta Hrnani, allí ya nos estaban esperando los guías. Nos escondieron, antes ya sabes los caseríos, el helecho como tienen, para secar el helecho, ponían unos…, y allí nos metieron entre helechos.

E.: Estuvieron ahí escondidos.

A.P.: Allí nos tuvieron 24 horas, porque allí había ido control.

E.: ¿Qué fecha era?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿En qué año estábamos?

A.P.: En el 44.

E.: 44.

A.P.: Junio, junio, en el 44, en plena guerra, y entonces, espérate que me acuerde. Le dijimos a mi madre…, un domingo fue, un domingo fue. "Tú mañana lunes, que vienes con la ropa, allí, como que no sabes nada, -porque nos traía la ropa a lavar y todo, a lavar-, porque si no vienes..."

E.: Claro, sospechaban.

A.P.: Así que mi madre al día siguiente fue allí, usted, "Vengo, como siempre a traerle los pantalones a mi hijo, que está aquí preso", "Su hijo, venga, detenida". La llevaron a Éibar y le dice el guardia, "Hoa Elisa, -la llamaban Elisa-, el cabrón de tu hijo, no sé qué, para qué ha hecho eso, ya, pero ya le hemos detenido, está ahí en esto, en el calabozo, luego, luego lo verás, "Yo no sé…, la prueba, ya ves, aquí vengo con la ropa" Ella todos los lunes iba, "Sí, sí, ya sabíamos que ibas" "Pues he ido también y no sabía nada, si no, no hubiese ido" Pero mi madre ya sabía ya, que a esas horas ya habíamos llegado a Francia.

E.: ¿Ella lo sabía que ya estaban en Francia?

A.P.: Ya había recibido la nota y ya estábamos en Francia, así que, ¿qué te parece?

E.: ¿Y la detuvieron durante mucho tiempo o la soltaron pronto?

A.P.: No, la soltaron en seguida, porque claro, como sabían que había ido a traerme la ropa.

E.: Y cuando llegaron a Francia ¿cómo se organizaron allí?

A.P.: No, ya estaban, fuimos a..., nos estaban esperando ya la resistencia, la Unión Nacional Española.

E.: La UNE.

A.P.: La UNE. De triste recuerdo.

E.: La UNE protagonizada por los comunistas.

A.P.: Los comunistas, comunistas. Y nos quisieron...

E.: Entonces usted iba con más comunistas.

A.P.: ¿Eh?

E.: Usted iba con más comunistas.

A.P.: Ninguno.

E.: ¿Todos eran socialistas?

A.P.: Socialistas, los comunistas los dejé de lado.

E.: Pero se ocuparon los de la UNE.

A.P.: Sí. Bueno, porque también eran socialistas.

E.: Sí, había, pero protagonistas...

A.P.: Y fuera del ejército, porque llególa parte luego el Gobierno Vasco ya había preparado los hilos ya para sacar a los vascos de la UNE y formar la Brigada Vasca, que es lo que hizo. Porque a la UNE, al menos descuidó al que no era comunista… Al médico nuestro lo mataron, apareció allí en una cuneta desnudo.

E.: ¿Dónde le recibieron los compañeros?

A.P.: En Tarbes, nos llevaron a Tarbes.

E.: Tarbes. Y allí organizaron una partida de resistencia.

A.P.: No, ya estaba ya organizada, nos ocuparon, nos escondieron. Allí ya estaba todo organizado.

E.: ¿Y cómo se integró usted en el ejército de la resistencia?

A.P.: Pues ya, esto ya en agosto ya, disolvieron los _____, disolvieron los grupos de resistencia, y esos pasaban todos al ejército regular, y entonces ya no ….

E.: O sea, que usted colaboró con la resistencia hasta ese momento.

A.P.: Sí, pero ya, al disolverse la resistencia, todos los resistentes pasaban al ejército regular. Y entonces nosotros también teníamos que pasar al ejército regular, y como había, esto, la división, estaba la división del Atlántico, no era Atlántico, es que todavía no se había disuelto, porque estaba el frente…, las bolsas del Atlántico que quedaron..., Francia estaba liberada,

medio liberada pero los puertos estaban en poder de los... Claro, había que liberar los puertos. Y por eso, la resistencia que estaba en los puertos, la convirtieron en ejército regular. Bueno, en el ejército de Pancho Villa, no había nada, pero... y eso que allí estuvimos en la... y nos ofrecieron firmar el enganche.

E.: Tuvieron que firmar el enganche al ejército francés.

A.P.: En esto, naturaleza del contrato, el firmado por el Gobierno Vasco con el Gobierno Francés, porque el Gobierno Vasco ya había firmado un acuerdo con el Gobierno, con De Gaulle en Londres, en Londres ya había...

E.: Y usted que se in..., se integra en el batallón Guernika a las órdenes de...

A.P.: No, XVIII batallón de voluntario vasco-españoles de la XVIII región militar.

E.: Que es conocido como batallón Guernika ¿verdad?

A.P.: En oficial sí.

E.: Este batallón había sido formado por el teniente Quepa Ordoki, en el 44.

A.P.: Comandante Ordoki.

E.: Y estaba encuadrado en el regimiento mixto de marroquíes extranjeros.

A.P.: Extranjeros…

E.: ¿Dónde combatieron ustedes?

A.P.: En el Atlántico, la liberación del Atlántico el Ponte de Grave.

E.: El Ponte de Grave ¿verdad?, los últimos focos de resistencia.

A.P.: Los últimos focos, todos los focos nosotros estuvimos, y liberamos nosotros ____.

E.: ¿Cómo fueron aquellos últimos combates?

A.P.: Como los de aquí, como los de aquí para ellos, allí para nosotros. La aviación alemana dio la vuelta a todos los blocaos, la aviación americana, paseo militar, lo nuestro fue paseo militar. Con una particularidad, que se rindieron a nosotros, porque creyeron que éramos ingleses, porque llevábamos casco inglés y la Ikurriña que parece una bandera inglesa, se nos rindieron, se nos rindieron sin un tiro.

CAPÍTULO IV:

AL SERVICIO DEL GOBIERNO VASCO EN EL EXILIO Y DE LA UGT DE EUSKADI.

01:11:20:

E.: ¿Cómo fue su llegada a París?

A.P.: A París pues nada, después, después cuando nos desmovilizaron trabajamos de todo, yo trabajé de cocinero, de tal. Pues un día allí, yendo no sé, al baile vasco, vino uno, había un baile vasco que se llamaba allí el Centro Vasco, claro, íbamos allí todos los vascos y vino un... un secretario de ahí de la delegación, dice, "¿Tú eres Prieto?", "Sí", pues tienes que..., dónde trabajas, de cocinero con los judíos, de cocinero estaba trabajando.

E.: ¿Dónde trabajaba, en un restaurante o en un...?

A.P.: No, en una colonia de niños, niños de fusilados, hijos de judíos, Asociación por la Entrada y Resistencia y la Ayuda a los Judíos.

E.: Ajá, y trabajaba allí como cocinero.

A.P.: Los mejores patrones del mundo. Son duros, allí decíamos de la comida. Cuando veían que alguno dejaba algo de comida, le llamaban, "Oiga, eso tiene que comérselo usted, si no le hace falta, mañana se lo daremos de menos, pero lo que le hemos dado, tiene usted que comerlo, aquí no se estropea nada". Sí, sí, bueno, y así te enseñaban, eran reglas, y nos pagaban muy bien. Y luego pues me dijo este, "No, porque mira, está allí el Gobierno Vasco ha venido a París, y el lehendakari quisiera fueras tú hoy, hay una plaza ahí, de todo, de perejil de todo vaso es cómo se llama, pero en fin, como tú has sido oficial en Francia, nos interesa que en Francia haya una persona de confianza". Bueno, pues fui.

E.: ¿Y tenía usted, o tuvo constancia cuando llegó a París, de la experiencia que se dio allí en esta ciudad, París, bajo protección del barón Rothschild del castillo…?

A.P.: Esos eran del PNV todos.

E.: Sí, sí, sí pero hubo varios integrantes del batallón Guernika que estuvieron allí preparados para formarse en un asalto contra el gobierno de Franco.

A.P.: Pocos, pocos, los del PNV, que nos quedamos en cuatro, y a nosotros nos dejaron para domar potros, o sea, domar potros era, en aquello, a una gente que se le escapaba, se escapaba y claro, los mandaban al batallón Guernika, el batallón Guernika hasta que Francia dijo, basta ya, ya se ha terminado la guerra. Y entonces claro, todos esos pudieron, porque a cuenta

del Gobierno Francés que pagaba... Estos vinieron expresamente del interior, pero antiguos oficiales y jefes, entre ellos el jefe de división Beldarían, Beldarrain.

E.: Estuvieron allí en el castillo del barón Rothschild, y eran una especie de ejército, porque estaba...

A.P.: Comandos, los comandos.

E.: Comandos, bajo tutela americana.

A.P.: ¿Eh?

E.: Bajo tutela americana para derribar el ejército, para derribar el gobierno de Franco ¿no?

A.P.: Para hacer esto, sí. Para policías, creyendo que los americanos derribarían a... a Franco, pero no fue así.

E.: ¿Y qué planes tenía José Antonio Aguirre para estos gudaris?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Qué planes tenía para ellos?

A.P.: Para todos igual, ¿la policía?, al policía autónoma, la Ertzaintza, la Ertzaintza, los que fueron luego los Beltzas, los Beltzas, nosotros, cada uno..., los que no eran del PNV fueron cada uno por su lado y tal. A mí, yo fui a la delegación, y a nosotros...

E.: A la delegación del Gobierno Vasco fue usted.

A.P.: Sí.

E.: Y se instaló dónde, en una casa...

A.P.: _____ edificio.

E.: ¿Allí mismo se instaló, vivía usted allí?

A.P.: Allí mismo vivía yo, en el Gobierno Vasco. Y con una particularidad, que el lehendakari Aguirre fue mi padrino de boda. Dice...

E.: ¿Se casó usted con una francesa?

A.P.: No, de Bilbao.

E.: Con una española, de Bilbao.

A.P.: De Bilbao, de Bilbao.

E.: Que conoció allí exiliada.

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Estaba exiliada allí?

A.P.: Exiliada y me dijo me dijo un día, “Se va a casar Prieto”, “Ah, ¿se va a casar Prieto?, bueno, se casará por lo civil”, dice “No, no, se casa por la iglesia porque su mujer es católica y tal”, “¿Que Prieto se va a casar por la iglesia?, padrino yo”. Así fue. Ahí están las fotos, por ahí.

E.: ¿Usted trabajaba solamente en la delegación del Gobierno Vasco?

A.P.: Nada más.

E.: Nada más.

A.P.: Nada más.

E.: Se dedicó por entero hasta que volvió a España.

A.P.: Sí, no, luego ya, luego ya me marché porque, porque había una cosa. Yo, yo prometí…, pero las he pasado canutas, pero a nadie le importa lo que he pasado yo, porque yo no quiero salpicar a la honradez, la honradez que han tenido los dos presidentes en el exilio.

E.: ¿Cómo eran sus condiciones allí, estaba económicamente razonable para vivir o...?

A.P.: Bueno, un día sí y otro no, como ahora, poco más o menos aquí, como ahora poco más o menos aquí. Yo ahora tengo el piso, yo allí dormía en el suelo, pero a nadie le ha importado.

E.: ¿Y cuando se casó usted siguió viviendo allí, en...?

A.P.: Sí, allí con… ella también. Allí nos tuvieron, ¿cómo se llama?, arriba, una buhardilla.

E.: Una buhardilla.

A.P.: Una buhardilla, pero qué vamos a hacer, pero la cocina, todo, íbamos tirando.

E.: ¿Y cuáles eran sus funciones allí para el Gobierno Vasco?

A.P.: Eran relaciones exteriores, yo era la que tenía que esto..., ir con... a todo lo que se..., trataba con el..., todo, él tenía un nombre, no sé qué nombre

tenía, formación social o no sé. O sea, el encargado de que to..., para regularizar la situación de los refugiados todos tenían que pasar...

E.: De los refugiados.

A.P.: Y tenía que ir conmigo la...

E.: ¿Y el pacto de Bayona?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿El pacto de Bayona en el 45 qué... estuvo usted al tanto del pacto de Bayona que firmaron socialistas y PNV y que duró toda la dictadura?

A.P.: Ah, eso, fue el Consejo Consultivo Vasco. No, ya existía eso, eso ya se hizo, eso lo hicieron los políticos. Eso hicieron los _____, como digo yo.

E.: ¿Y cuándo se constituyó la UGT de Euskadi en Francia?

A.P.: En seguida, al mismo tiempo que..., en el 45

E.: La UGT de Euskadi, en el 45 ¿verdad?

A.P.: Sí, sí, al mismo tiempo.

E.: ¿Qué relaciones tenía con el Gobierno de Euskadi la UGT?

A.P.: Muy buenas, muy buenas.

E.: ¿Quiénes fueron sus fundadores, recuerda, le daba dinero el Gobierno Vasco a la UGT de Euskadi?

A.P.: Y al partido también. Y que no nos vengan con cuentos, ahora dirán que no. Eée es el problema mío, que yo soy socialista y tengo que tragarme las babas que echan ahora algunos, que se situaron muy bien, que yo lo sé todo, ha pasado todo por mis manos. Cuando el otro día, aquí en Valencia, yo mandaba a 20 socialistas, y los mandaba yo…. En la UGT somos muy…, eran de San Sebastián, y luego, además se hizo un congreso mundial vasco muy interesante.

E.: Sí, sí, le iba a preguntar por él un poco más adelante. ¿Qué participación tuvo usted en la constitución de la UGT de Euskadi en Francia?

A.P.: Se constituyó en..., yo no tuve ninguna parti..., luego tuve en la de París, en la de París, en su constitución, y fui secretario mucho tiempo de la de París.

E.: ¿Pero qué status tenía concretamente la UGT de Euskadi?

A.P.: ¿Eh?

E.: Que estaba con sede en Burdeos, la UGT de Euskadi, qué estatus tenía en concreto, era independiente, era dependiente de la UGT?

A.P.: Autónoma, autónoma.

E.: Era autónoma ¿verdad? ¿No dependía de la Comisión Ejecutiva de Toulouse?

A.P.: Sí, pero tenían una autonomía diferente y se tenían que autofinanciar.

E.: Y por eso el PNV ayudaba a la UGT de Euskadi.

A.P.: Claro, porque nosotros pagábamos al Partido Socialista Obrero Español y a la UGT española, y encima teníamos que…, que teníamos que reunir cada uno... O sea, había una cierta intransigencia centralista, error número uno, que nos ha costado las elecciones en Euskadi. Ahora parece que han abierto un poquito el grifo. Mira, yo he estado en Madrid cuando habló Zapatero, y abrió el acto si, cómo se llama …

E.: ¿Quién?

A.P.: El que abrió el acto con Zapatero, fue, el que fue, aspiraba... y cuando habló, empezó, abrió el acto y dijo, “”Ongi etorri _____Eskerri kasko”. Y yo dije a Antonio. “Acabamos de ganar las elecciones en Euskadi” ¿qué te parece?

E.: Los símbolos importan ¿no?

A.P.: ¿Eh?

E.: Que importan los símbolos, eso de empezar a hablar en vasco.

A.P.: Y mira, y hemos ganado las elecciones en Euskadi. Bueno, han ganado, yo aquí estoy...

E.: Sí, pero usted se siente vasco, por lo que veo.

A.P.: Porque conozco y me da pena, que habiendo…, habiendo ganado la presidencia, no tuvimos valor para coger la presidencia, Txiki Benegas, se lo dije yo.

E.: Eso lo vemos después.

A.P.: ¿Eh?

E.: Eso lo vemos después, sí, hablamos de eso. Entonces la UGT de España no contribuía económicamente al mantenimiento de la UGT de

Euskadi. ¿Y qué relaciones sostenía con los integrantes de la ejecutiva, con Pascual Tomás por ejemplo?

A.P.: Yo ninguna, por eso ha habido aquí actos de Pascual Tomás yo no he ido.

E.: ¿Por qué, había...?

A.P.: No, como dije, yo no salpico a nadie. Ya me han salpicado bastante a mí.

E.: ¿Y a los cursos de formación sindical que organizaban ellos desde la UGT de España, asistían ustedes?

A.P.: Pocos, pero pocos, muy pocos, no sé, había ya cursos, pero de nada, media docena o menos.

E.: ¿Y a los congresos de Toulouse iban?

A.P.: Sí, sí.

E.: A todos.

A.P.: A todos, bueno, yo no he ido, pero en fin, iban...

E.: Sí, iban otros compañeros, a usted no le ha tocado nunca ir.

A.P.: Yo no he ido a ningún congreso a Toulouse.

E.: ¿Ustedes tenían contacto como UGT de Euskadi, con los miembros del interior de España?

A.P.: Claro que sí.

E.: ¿Directo o a través de Toulouse?

A.P.: Directo, directo. Los contactos con Euskadi eran directos.

E.: ¿Cómo se establecían esos contactos?

A.P.: Doctores tiene la Santa Madre Iglesia, que le sabrán responder.

E.: ¿Usted no me responde eso de cómo se establecían los contactos?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿No me lo puede usted responder cómo se establecían?

A.P.: No.

E.: ¿Por qué, porque no lo sabe?

A.P.: Porque esas cosas no se dicen. Siempre a través del Gobierno Vasco.

E.: A través del Gobierno Vasco se establecían los contactos.

A.P.: Y todo, todo a través del Gobierno Vasco. Y ahora dicen muchas cosas, pero no, todo lo que se ha hecho, se ha hecho a través del Gobierno Vasco. Y ahora, ahora también se ha escrito una novela, ha escrito un libro Rubial. Yo me tengo que callar, porque en el libro, no lo he leído, ni lo quiero…, al parecer dice que le entregaron, los guías del Gobierno Vasco, los guías vascos, que le entregaron a Franco.

E.: Ya.

A.P.: Que se lo pregunten al hijo de..., al suegro de Carmen García Bloise, a Robledo, cuando vio eso se puso de una hostia…

E.: Ya, ¿y con la CNT tenían alguna relación?

A.P.: ¿Con quién?

E.: Con la CNT.

A.P.: Pocas, no muchas, pero cada uno barría para su... había, siempre había que cada uno barría, querían mandar todos.

E.: ¿Con el PCE?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Con el PCE, con el Partido Comunista?

A.P.: Ni una.

E.: Con esos, nada.

A.P.: Con esos se cortó, porque ellos iban a lo suyo.

E.: ¿A raíz de qué circunstancias se cortó definitivamente la relación con el PCE?

A.P.: Pues no sé, eso ya... Cuando la Guerra Fría, cuando la Guerra Fría.

E.: Publicaciones de la UGT de Euskadi, ¿recuerda alguna?

A.P.: ¿Eh?

E.: Publicaciones, periódicos, órganos de expresión que tuviera la UGT de Euskadi.

A.P.: Uno, había un Boletín, un Boletín, y unas circulares, tampoco había mucho de la UGT, porque el periódico *El Socialista* lo pagaba el Partido Socialista, entonces Gastón Deferre lo pagaba, en su imprenta.

E.: ¿Y qué relaciones mantenían con los sindicatos franceses?

A.P.: Muy buenas, muy buenas. La prueba es que cuando se creó Force Ouvrière UGT dio la orden a todos los españoles de Francia...

E.: De afiliarse.

A.P.: De afiliarse en Force Ouvriére y no en la UGT, en Force Ouvrière, porque Force Ouvriére era la equivalente de la UGT.

E.: ¿Con la ClOSL tenían ustedes contacto?

A.P.: ¿Eh?

E.: Con la ClOSL, con la ClOSL.

A.P.: Ahí tenían, tienen, los sindicatos internacionales, mucha, si la UGT enchufó a todos allí.

E.: Claro, pero digo como UGT de Euskadi también tenían...

A.P.: No.

E.: No, como UGT de Euskadi.

A.P.: No, uno fue allí, uno, uno fue. Metió la pa... la pata el hijo de uno de ellos, que la ClOSL estaba en manos de la UGT y trajo a toda la Falange de Madrid, a todos sus amigos que eran de Falange, y por eso, luego ya no mandaba tanto la UGT como...

E.: Ya, ya. ¿Qué trabajo hacían ustedes para la oficina francesa de refugiados y apátridas?

A.P.: Los avales.

E.: Los avales.

A.P.: Los avales.

E.: ¿Eso era un poco responsabilidad suya?

A.P.: Esa era responsabilidad mía.

E.: La responsabilidad máxima.

A.P.: Por eso era el nombramiento.

E.: Y ahora hablamos de lo que me ha comentado usted antes del Congreso Mundial Vasco, que financió el Gobierno Vasco en el 56. ¿En qué consistía concretamente?

A.P.: Pues en una reunión de todos los vascos del mundo entero, y allí hicieron una propuesta, ya adelantándose a todo esto, lo que era el gobierno, cuestiones sociales, cuestiones políticas, todo, todo, un programa de gobierno, hicieron un programa de gobierno, pero fenomenal.

E.: Para el momento en que Franco cayera del poder.

A.P.: Sí, Todo, el Gobierno Vasco se ha preocupado mucho de cuando Franco.

E.: ¿Y qué tipo..., hubo de verdad representación de todo el mundo, vino muchos vascos...?

A.P.: De todo el mundo, de todo el mundo. Vinieron de América también, muchos.

E.: ¿Y la UGT de Euskadi, de qué manera participó en este congreso mundial?

A.P.: Como UGT de Euskadi, y recibió...

E.: Recibió también dinero. ¿Y qué otras organizaciones asistieron, recuerda usted?

A.P.: Pues la UGT, el Partido Socialista, la CNT. Todos. Menos el Partido Comunista.

E.: El Partido Comunista no vino.

A.P.: No. No creo ¿eh?, no recuerdo. La UGT sí.

E.: ¿Tuvo realmente trascendencia ese...?

A.P.: Y habló muy bien. Y el de la UGT habló en Euskera, leyó en Euskera lo que yo le preparé. Yo le escribí en Euskera y él leyó, y claro, _____ mira, ahora, el homenaje que habla en Euskera, ha leído en Euskera la UGT. Monzón metió la pata, por lo del asalto a las cárceles.

E.: ¿Por qué?

A.P.: El asalto a las cárceles de Bilbao. Monzón metió la pata y enseguida el presidente le cortó. Dijo, “El responsable eras tú que eras Ministro del Interior, pero la UGT, muy bien, no había problema. Si Jiménez me parece que se apellidaba, Jiménez, el de la UGT.

E.: Con los trabajadores que empezaron a venir a Francia como emigrantes, ¿qué intervención tenían ustedes?

A.P.: ¿Eh?

E.: Como UGT, los emigrantes que empezaron a llegar a Francia, ¿cómo intervenían ustedes con ellos?

A.P.: Se les ayudaba mucho.

E.: ¿De qué manera?

A.P.: Eso no le puedo decir porque ya no estaba ya en... yo ya estaba en el _____ trabajando.

E.: ¿Empezó usted a trabajar en dónde?

A.P.: Sí, porque yo era francés.

E.: ¿Tenía nacionalidad francesa usted?

A.P.: Yo tengo la doble.

E.: Tiene doble nacionalidad por su pertenencia al ejército francés.

A.P.: Nos naturalizó De Gaulle a todos.

E.: ¿Cuándo fue esa concesión?

A.P.: No sé, ahí te he enseñado antes ¿no?

E.: Sí, en torno al... sí. Vale y cuando usted consiguió...

A.P.: Mira.

E.: Le dieron la doble nacionalidad, y comenzó a trabajar fuera de...

A.P.: En el 61.

E.: En el 61. Mientras, ¿qué condición tenía usted, de refugiado?

A.P.: Refugiado.

E.: Hasta el 61 en que le concedieron la doble nacionalidad, y le reconocieron también como teniente del ejército francés. Entonces ¿cuándo comenzó usted a trabajar fuera del Gobierno Vasco?

A.P.: No, se trabajaba en el Gobierno Vasco, pero...

E.: También en otro sitio.

A.P.: ...pero sin cobrar.

E.: Sin cobrar.

A.P.: Sin cobrar.

(Corte de grabación)

E.: Le estaba preguntando Andrés, que cuándo empezó usted a trabajar en una empresa allí en Francia.

A.P.: Ni idea, ni idea, y luego, eso es lo que me ha permitido tener la Seguridad Social francesa.

E.: ¿Y dónde trabajaba?

A.P.: Pues … Esto yo era francés y mi cuñado quería instalarse como sastre, claro, entonces puse, puso todo a mi nombre, y yo era en realidad era comerciante después, todo a mi nombre, tenía 20 obreros de la confección, una cosa maravillosa, lo mejor de París, 20 obreros, mi cuñado, el que me declaró...

E.: Nominalmente estaba a nombre suyo, estaba a nombre suyo, ¿y usted trabajaba allí también?

A.P.: No, era una sociedad anónima. Yo trabajaba en el Gobierno Vasco. Era una sociedad anónima, accionistas, y yo era el mayor accionista, todas las acciones estaban a mi nombre, y luego se las entregué a él.

E.: ¿Y cómo variaron las relaciones con el Gobierno Vasco, con la elección de Jesús María de Leizaola en el 60?

A.P.: Muy buenas.

E.: Mejoraron...

A.P.: Mejoraron.

E.: ...que con José Antonio Aguirre. ¿Qué relación personal tenía usted con él, con Leizaola?

A.P.: Yo muy buena, muy buena, muy buena. La prueba es que me firmó eso por encima de todo. Porque yo, era pero no tenía papel, con él sí. Ya te he

dicho antes, que fui con él, y después también, después también he estado en..., y ha venido, en París venía a mi casa a comer. Venía..., sus hijas, tengo mucha relación, la familia de él, porque dos hijas de él estaban casadas con dos almirantes franceses.

E.: ¿Y cómo influyó el nombramiento del socialista Paulino Gómez Beltrán como consejero de asistencia social? Significaría algo supongo para los socialistas.

A.P.: No, más vale no hablar.

E.: ¿Por qué?

A.P.: Lo que pasa ahora en Valencia, que todos quieren mandar.

E.: Ya.

A.P.: Esos le dieron la puñalada por la espalda a Gondra, a Gondra. Gondra vino de consejero del Interior, porque era... era el jefe del Interior del Partido Socialista. Pero para cortar raso, para que no salieran las cosas … como lehendakari Aguirre era un buen diplomático, cogió, dio el decreto, el nombró a Paulino Gómez y se acabó, se acabaron los problemas entre el Partido Socialista. Porque como el Partido Socialista acataba las decisiones del Gobierno, todos acataron. Paulino Gómez Beltrán.

E.: Que falleció después, en el 64. ¿En qué consistía el Consejo Consultivo Vasco que se reunía con la asistencia de miembros de ANV, PNV, Izquierda Republicana?

A.P.: Eso es una especie de Parlamento, consultivo era, por eso.

E.: ¿No tenía una misión concreta?

A.P.: No, no, se reunían de vez en cuando para concretar cosas o bailar al gobierno, era el gobierno eso.

E.: ¿Y cómo contemplaron desde el exilio el nacimiento de ETA?

A.P.: ¿De quién?

E.: De ETA.

A.P.: Ah, pues de eso nadie dijo nada.

E.: ¿No estuvieron, estuvieron al tanto, lo siguieron de cerca?

A.P.: No, eso no, eso es una cosa de ellos. Eso se creó en un convento.

E.: Sí, en el Monasterio de Belloch, en Francia.

A.P.: Sabes más que yo.

E.: Pero ¿estaban al tanto de las reuniones en ese momento o lo conocieron después?

A.P.: Lo sabía la policía francesa.

E.: ¿Cuál fue la postura entonces de la UGT y del Gobierno Vasco en ese momento, en el proceso de Burgos?

A.P.: ¿El proceso de Burgos? Todos ….

E.: Tengo entendido que a la altura del 68...

A.P.: Mira, además conmutaron al de Burgos, gracias a la intervención del Gobierno Vasco. No sé dónde está, por ahí está, o no sé si lo rompí ya. Tengo yo el telegrama del lehendakari Leizaola al Papa, y el otro, en fin, dos o tres cositas ahí, las tengo por ahí pero no sé dónde están.

E.: ¿Los documentos originales tiene?

A.P.: Me mandaron, porque hay en San Sebastián un gran historiador, que es éste..., se me va la bola también ahora, ¿cómo se llama?, Elósegui, no el que se quemó, otro Elósegui, de San Sebastián, es periodista. A ese le ha dejado de lado el PNV, mejor dicho, Anasagasti le ha despejado. Ése tenía todo, ése tiene todo lo de Galíndez y todo.

E.: Documentación.

A.P.: Y lo de las intervenciones, reuniones.

E.: A la altura del 68, creo que se iniciaron conversaciones con Gil Robles y Dionisio Ridruejo.

A.P.: Bueno, eso ya no...

E.: Eso no lo conoce.

A.P.: Yo ya no intervenía en nada.

E.: ¿Usted dejó de intervenir en el Gobierno de Euskadi en algún momento?

A.P.: En mi cosa, no, siempre.

E.: Siempre continuó con su trabajo para el tema de los avales y de...

A.P.: Para eso, para eso me dio el nombramiento, y te voy a decir cómo conocí yo a los de la ETA. Un buen día se escaparon tres de la ETA, Bareño,

que creo que ahora es Concejal de Batasuna de Álava; Bilbao, que creo que es un transportista por ahí por Guernika o por Bilbao, y otro, y otro que es jefe de no sé qué, yo no sé cuántos en Radio Euskadi para el exterior. José... José Félix. Bueno. Pues estaba yo en casa, llegaron los de la ETA, escapados, claro...

E.: ¿En París, estando usted en París?

A.P.: En París. La hija, la..., esto, la prima de uno de ellos, estaba casada con el Director General de Seguridad de Francia, de la DST, con el Director General del Servicio de Contraespionaje de Francia, estaba casada. Claro, pues como era la hermana fueron allí a su casa. Les vio, bueno, muy bien, y les dijo, bueno, esto que vengan mañana, les dijo, "Que vengan mañana a cenar a casa, invitados a cenar a casa", y me dice, "Y voy a invitar a otra persona, voy a invitar a un amigo, voy a invitar a Prieto también a cenar2. Me dice, "Oye, Andrés, me dice, qué, vamos, ven a cenar a casa", "¿Con mi mujer?", "No, tú solo". Bueno, voy allí para cenar, y claro les estaba preparando cómo tenían que presentarse, de la manera que tenían que hacer la presentación en la prefectura de policía para que no se colaran. Dice, "No, porque hemos venido, hemos llegado ayer, no sé qué, no sé cuántos". "Eso es lo que no tenéis que decir, vosotros no habéis llegado ayer, vosotros habéis llegado este día", y les saca la foto, en una reunión en el convento de _____,l es saca la foto. "Ahí estáis vosotros, este, este y este son guardias civiles, este y este son del Partido Comunista, este y este son, y … sois estos tres, vosotros". Se quedaron... dice, "Yo ya le diré, bueno, vais a la prefectura, tenéis que ir así, de manera esta, tal y él les explicó. Bueno, y tener en cuenta una cosa, ¿habéis visto esto?", sabía todo. Y entonces al día siguiente les arregló no sé qué, total, les arreglaron la residencia en Francia y les dijeron, "Ahora una cosa, en la prefectura, nosotros no tomamos nombre, no tenemos fichas, tenemos 20 fichas hoy, 20 fichas mañana, 20 fichas pasado mañana, bueno, esto ahí va", les dieron primero tres meses o no sé qué, y luego me parece que pusieron la carta de refugiado y ya les dieron permiso de residencia para tres meses con la carta de refugiado. Dice, "A los tres meses aquí. Podéis ir a San Juan de Luz a vivir si queréis, pero a los tres meses.., pero a los tres meses aquí".

E.: Ése fue su primer...

A.P.: "Porque a los tres meses si me falta alguna de vuestras fichas, entonces es busca y captura. Si venís aquí os renuevo otros tres meses", y así han vivido.

E.: Ya.

A.P.: Pero la policía sabía dónde habían estado.

E.: Ya, ya, ya.

A.P.: Y luego hubo, el follón que hubo en Bélgica, no hacemos nada, eso no... ¿Estás apuntando eso o qué?

E.: Sí, sí, claro, estamos rodándolo todo.

A.P.: Lo de Bélgica fue..., no quiero ni hablar, ni hablar.

E.: Bueno.

A.P.: Ahora se está metiendo, Garzón se está metiendo con Gorka Aguirre ¿no? Algo habrá visto en Bélgica.

E.: Ya. ¿Tocamos ese tema o no quiere usted hablar de ese tema?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Tocamos ese tema o no quiere usted hablar de ese tema?

A.P.: No entiendo.

E.: Que si seguimos hablando de ese tema, o dejamos lo de ese tema.

A.P.: No, no hablemos, no hablemos, es muy delicado.

E.: Yo le quería preguntar...

A.P.: Estos chicos al principio eran patriotas, los que vinieron, o sea, que querían, lo que queríamos nosotros en las Juventudes, que creían que iban a …, y luego ahora se han apoderado de ellos los otros.

E.: Ya. ¿Cuál era su misión en la UGT de Euskadi en París?

A.P.: Secretario General.

E.: Usted era Secretario General.

A.P.: Del grupo vasco ¿eh?

E.: Del grupo vasco, sí, sí, sí. O sea, ¿del grupo vasco, de la UGT de Euskadi...?

A.P.: En la UGT española.

E.: ¿O en la UGT española?, usted era en la UGT española.

A.P.: No, en la UGT española tenía cargo, pero en la UGT, como tenía…, teníamos nuestras directivas si quieres, y yo era secretario general.

E.: ¿Cómo se desarrolló su tarea, hasta cuándo fue usted secretario general de la UGT?

A.P.: Hasta que lo dejé, hasta que los mandé a hacer puñetas.

E.: ¿Por qué motivo?

A.P.: Pues por el mismo. Hubo una elección y a mí me nombraron secretario, y luego hubo uno que era secretario, que le quitaron, se enfadó y empezó a dirigirse y dije: tómalo.

E.: Dimitió usted directamente. ¿Cuánto tiempo fue secretario general entonces?

A.P.: Un año, no sé.

E.: Cuando murió Franco, ¿qué decisión tomó usted, que iba a volver, que no iba a volver, qué iba a esperar a...?

A.P.: No, no iba a tomar ninguna decisión, todavía no estaba retirado de Francia, me faltaba muy poco tiempo para ser retirado de Francia.

E.: Claro, o sea, que usted estaba esperando que le dieran la jubilación para poder volver a España.

A.P.: Ya no iba a perder todo lo que...

E.: ¿Y qué situación política se vivió entonces en el PSOE y la UGT a la muerte de Franco?

A.P.: Ninguna.

E.: No cambiaron las cosas.

A.P.: Nada. La UGT estaba en el local de Force Ouvriére, que luego no han hecho nada por apoyar Force Ouvrière, la UGT, Force Ouvrière dio el local y todo, y el Partido Socialista ____.

CAPÍTULO V:

LA VUELTA A ESPAÑA

01:42:31:

E.: ¿Qué trámites hizo usted para volver a España?, porque usted volvió...

A.P.: ¿Eh?

E.: Usted volvió a España en el 77 ¿verdad?

A.P.: Sí.

E.: ¿Qué trámites hizo para volver?

A.P.: Nada, ninguno, yo ninguno, pedí solamente el que nos autorizaran a traer los muebles, ir al consulado, como el canciller era yo, le di la lista, a Chávez.

E.: Y ya está, nada ¿no?

A.P.: Es que aquí nos llevábamos bien, este Chávez también había estudiado también conmigo.

E.: ¿Ah, sí, en el colegio?

A.P.: En los frailes, en los frailes.

E.: Ya, ya, ya. Tenían muy buena relación. Yo tengo entendido que usted volvió en el mismo avión que el lehendakari Leizaola ¿no?

A.P.: Es lo mismo que le he enseñado, sí.

E.: ¿Y cómo fue eso?

A.P.: Porque él pidió que le acompañara yo.

E.: ¿Por qué motivo?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Por qué motivo, por la confianza que tenía...?

A.P.: Por la confianza que tenía conmigo.

E.: ¿Con quien más volvieron?

A.P.: Pues Mikel Isasi, [¿Aspiazu?] y nada más. Además en París lo llevaba yo en coche, en mi coche al lehendakari a todas partes.

E.: ¿Y dónde se instaló usted?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Dónde se instaló usted?

A.P.: ¿Al venir aquí?

E.: En Valencia.

A.P.: En Valencia.

E.: ¿Por qué no volvió usted al País Vasco?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Por qué no volvió al País Vasco?

A.P.: Porque mi hija se colocó aquí con…, la trajo Campillo, para poner lo de..., para instalar con Francia, muy bien, pero volvió a hacer puñe..., vino la hija, pues vinimos aquí.

E.: ¿Cuál era entonces su situación laboral, ya se había jubilado allí en Francia?

A.P.: Ya estaba jubilado. Cuando he venido a España ya estaba jubilado.

E.: ¿Y cómo se adaptó a la vuelta después de casi 40 años fuera de...?

A.P.: ¿Eh?

E.: ¿Cómo se adaptó a la vuelta aquí a España?

A.P.: Tranquilamente.

E.: ¿Tuvo participación sindical?

A.P.: ¿Yo?

E.: Sí.

A.P.: Secretario General de los Jubilados de Valencia. Has visto la carta, la carta de agradecimiento cuando le mandan a uno a hacer puñetas.

E.: Tuvo alguna disputa con ellos y finalmente no..., ya no tiene ninguna relación con la UGT allí en Valencia.

A.P.: Había aquí un, cómo se llama, comité federal, o comité departamental, que no tenía ninguno, y nosotros éramos el comité comarcal. Claro, yo como era el que solía ir al banco, tenía una lista, fui, “Oye, pero si todos estos son de la comarcal de Valencia, cómo es que el dinero no lo tenemos nosotros, que va al departamental, que lo cobran como si fueran de ellos”. Entonces fui yo, puse las cosas en su punto, departamentos, “Nosotros ya os hemos pagado de tantos afiliados, y estos afiliados os han pagado directamente, pero son nuestros”. Puse las cosas claras, total, que no había departamental, era la comarcal y entonces en una asamblea general, que no se puede hacer, pidieron la disolución de la comarcal de Valencia, la departamental, _____, y vino esa carta.

E.: Una carta en la que...

A.P.: Me agradecían los servicios.

E.: ...le agradecían los servicios y bueno, le hablaban de que usted había dimitido y usted no había dimitido en ningún momento. ¿Y con el PSOE, qué relación tuvo desde que llegó aquí a España?

A.P.: Pues muy bien, enseguida, enseguida. No he tenido cargos.

E.: Usted sigue siendo afiliado al PSOE.

A.P.: Del PSOE no marcho. Del PSOE, de mi abuelo y de mi padre...

E.: ¿Sigue usted teniendo contacto con ellos, va a las reuniones, sigue usted teniendo contacto?

A.P.: Sí, mira. El otro día, ahora ahí van a nombrar los..., el secretario general de la Departamental de Valencia, no sé, hay un lío comarca, departamentos y eso, de Valencia. En la agrupación pues han venido los candidatos a hablar. El otro día viene un señor, concejal en cimadel Partido Socialista y afiliado a Ruzafa donde soy yo, se puso a dar una explicación sobre urbanismo. Y yo le dije, quién es este señor, pues el concejal socialista de aquí de Ruzafa, "Cómo es, no, no, es afiliado aquí, afiliado desde cuándo, si yo no le he visto nunca aquí", "No, que es que lo trajo Carmen Alborch, lo puso Carmen Alborch", digo, "Iros a tomar por culo". Y el otro día, yo ya he dicho a quién voy a votar, porque he oído hablar, y cuando terminó de hablar, le di, le eché la mano y dije, "Te felicito, porque estoy oyendo a Indalecio Prieto, en un momento relativamente _____, toma, la carta para Rodríguez Zapatero", y le he mandado una carta para Rodríguez Zapatero, me pareció que estaba oyendo a Rodríguez.., a Indalecio Prieto, pero lo están torpedeando mucho, pero es el único que se ha dirigido a las masas, es éste, por el que yo voy a votar.

E.: ¿Qué opinión tiene usted de la transición española, de cómo se realizó la transición aquí en España?

A.P.: Se cedió demasiado. Se podía haber hecho eso 40 años antes, como se quiso hacer con el padre, cuando se_____ con el padre. Lo mismo, pero...

E.: En temas de por ejemplo, el concepto de Estado, la monarquía, ¿piensa usted que es una...?

A.P.: Primero la monarquía y luego plebiscito, lo que se ha hecho ahora, haberlo hecho antes.

E.: ¿Y respecto a los asuntos autonómicos, cómo piensa usted, respecto a los asuntos autonómicos, qué opinión tiene?

A.P.: Una cuadrilla de mangantes que se han convertido ahora en gobernantes y lo están haciendo bastante bien, pero en fin. Antes no había más que dos, el catalán y el vasco, al vasco no le reconocieron, porque

Tarradellas vino como presidente de Cataluña, y Leizaola, no. Leizaola no vino como presidente del Gobierno Vasco, le recibieron como presidente del Gobierno Vasco, pero se tuvo que presentar a las elecciones para diputado y tal, y se constituyó un consejo consultivo, o sea, como hicieron en todas partes. Rubial que se iba..., creyó que iba a ser lehendakari vital, de qué, de qué. Yo no saldré con el voto de las derechas, y con qué saliste, saliste con el voto de la UCD.

E.: Ya.

A.P.: Se tenía que haber qui..., haber dejado al otro, al que murió.

E.: Y respecto al futuro del sindicalismo, qué piensa usted que tiene que aportar el sindicalismo a la historia de nuestro país.

A.P.: No lo quiero ni hablar porque ahora es mucho..., yo no estoy capacitado para analizar esas cosas demasiado. Si lo tengo que hacer, veo demasiado..., demasiado funcionarismo. No, no hay militantes, hay funcionarios. Porque ahora, vamos a pedir diez, el patrón le dice al sindicato, pedir diez , o veinte, o lo que queráis, pero os vamos a dar o, no, pero seguir, vosotros seguir pidiendo los diez, pero ya sabéis que os damos ocho, de ocho a diez, bueno, pues daremos nueve. Ya está, ya está. Eso es el sindicalismo actual.

E.: Muy bien Andrés, pues nada.

A.P.: Cada cochazo que tienen ahora, me cago en la..., tienen en los despachos más que un Ministro.

E.: Pues muchas gracias Andrés por todo. Terminamos aquí la entrevista. Gracias.

A.P.: Ya te he dado bastante la lata ¿no?